

DURA CRITICA DE E. T. A. (P.-M.) A LA RAMA MILITAR

En un comunicado, condena el atentado de Guernica, calificándolo de "gratuito"

Bilbao, 13. (De nuestro corresponsal.) La crítica pública hecha hoy por E. T. A. político-militar a E. T. A. militar —autora esta última del atentado que costó la vida al presidente de la Diputación de Vizcaya y a dos guardias civiles— es más que una anécdota motivada por luchas orgánicas internas.

Es la primera vez que una rama de E. T. A. critica a otra una acción concreta. Por lo tanto, al atentado de Guernica, junto a la reacción de condena de todos los partidos políticos legalizados, hay que unir ahora la de E. T. A. político-militar, que se interpreta como la más significativa.

Como se recordará, E. T. A. político-militar, la rama que llevó la voz cantante de la violencia de los seis meses precedentes al comienzo de la democracia —secuestros de José Luis Arrasate, Berazadi (asesinado), Ibarra (asesinado), etc—, declaró hace unos días que relegaba a segundo término la acción armada y la exigencia de los «impuestos revolucionarios» para pasar al ejercicio político-pacífico de masas.

Razonamientos de la crítica

La crítica de E. T. A. político-militar a E. T. A. militar —cosa insólita, como decimos—, comunicada en un documento, se basa en los siguientes razonamientos:

«Creemos que hoy —dice E. T. A. político-militar— el pueblo vasco está en condiciones de reducir a éstos (E. T. A. militar), que han sido hasta ahora los grandes fi-

gurones de la política, a la situación de meras reliquias de un triste y enterrado pasado (época de Franco). Por lo tanto, y en primer lugar, creemos que esta actuación (triple asesinato de Guernica y colocación de bombas) no contribuye en nada a defender a nuestro pueblo, y en consecuencia es gratuita.»

Otros aspectos

Asimismo, los P.-M., en su documento, señalan al Gobierno como principal culpable de que la violencia continúe en el País Vasco. «Qué duda cabe —dicen—, que un Gobierno que, amparándose en el poder de las estructuras represivas heredadas del régimen anterior, regatea la amnistía a fin de mantener el mayor tiempo posible a Euzkadi bajo su control, niega el reconocimiento y la legalización de las corrientes políticas existentes en Euzkadi tal como son y sin mixtificaciones, y aplaza sin más motivo que su interés particular la celebración de elecciones municipales y la negociación de la autonomía a partir de ellas, es el principal responsable de todo aquello que altere la vida política normal en Euzkadi.»—J. M. P.